



Grupo Temático N° 17: Identidades, cultura y subjetividades en el mundo del trabajo

Coordinadores: Javier P. Hermo y Cecilia Lusnich

Autonomía y precariedad, las dos caras del autoempleo: Subjetividades de los trabajadores cuentapropia de la ciudad de Mar del Plata, Buenos Aires, 2016.

Autor/es: Victoria Salvia

E – mails: vvsalvia@gmail.com

Autor/es: Manuel Gonzalez

E – mails: mangonzalez@unq.edu.ar

Pertenencia institucional: UNMDP/UNQ

El presente trabajo se propone indagar acerca de las particularidades del trabajo por cuenta propia, como forma de autoempleo que representa una heterogeneidad de situaciones pero a su vez caracterizaciones que lo distinguen de otras formas de trabajo en el universo del trabajo capitalista. En ese sentido nos proponemos describir un espectro diverso de actividades cuenta propia poniendo énfasis en las subjetividades de dichos trabajadores y el lugar que ocupa el trabajo en sus vidas.

Las configuraciones del mundo del trabajo internacional y local han sufrido destacables cambios desde la década de 1970 en adelante. Los procesos y transformaciones estructurales del mundo del trabajo no sólo modificaron las estrategias materiales de vida de los trabajadores, sino también sus valoraciones y percepciones con respecto al trabajo y a sí mismos, generando impactos en sus identidades, prácticas y creencias.

Esta investigación se propone indagar a partir de un estudio de trayectorias sobre el modo en que se desarrollaron las estrategias de los trabajadores por cuenta propia en la ciudad de Mar del Plata, frente a un panorama laboral cambiante; se pondrá especial énfasis en las percepciones subjetivas que desarrollan sobre sus itinerarios, así como también aquellas consecuencias menos evidentes de dichos procesos en sus subjetividades.

Se centra el análisis en el modo en que las caracterizaciones de autonomía, precariedad y flexibilidad acompañan al desarrollo del trabajo cuenta propia en sus heterogéneas modalidades, y se buscará comprender cómo estas características se imbrican para definir el desarrollo objetivo y las percepciones subjetivas del trabajo.



¿Hay una identidad cuentapropista? ¿Hay una lógica emprendedora o solo se busca la subsistencia? ¿Cómo se gestiona la incertidumbre propia de la actividad? ¿La autonomía es un valor para el trabajador? ¿Es la precariedad del trabajo a su vez un motor para el desarrollo del trabajo autónomo y un límite que constringe?

Se trabajó metodológicamente siguiendo los preceptos de la Teoría fundamentada, se desarrollaron trece entrevistas a partir de las cuales se iniciaron los primeros pasos de el análisis y emergencia teórica, pero aun no se ha finalizado el trabajo de campo.

Debates sobre el lugar del trabajo en nuestra sociedad.

Al referir a los cambios y la crisis en la situación del trabajo como principal mecanismo de integración social, generador de derechos sociales ciudadanos y determinante en la constitución de identidades, no se debe perder de vista que se trata de una construcción social reciente que se remonta a la segunda mitad del siglo pasado.

Desde la década del 70 a esta parte se ha debatido largamente sobre la crisis y el lugar del trabajo como integrador social. Diversos los autores que dan cuenta que las bases constitutivas de nuestra sociedad se han ido transformando en este período. Afirma R. Castel (1997) que estamos en presencia del derrumbe de la sociedad salarial, una forma específica de organización del trabajo, y de la pérdida del rol que cumplía el trabajo como “gran integrador social”. El autor argumenta que, actualmente la situación del trabajo puede ser caracterizada por la “desestabilización de los estables”, es decir, el creciente proceso de precarización y flexibilización al que se ven sometidos la mayor parte de los empleos considerados formales; la instalación y consolidación de las diversas formas de precariedad; y el déficit de lugares ocupables en la estructura social en tanto “posiciones con utilidad social y reconocimiento público”.

Se ha modificado de raíz la modalidad de trabajo denominada “empleo típico” (de tiempo completo, por tiempo indefinido y con garantía de seguridad social). Y se han agudizado fenómenos tales como el desempleo, la subocupación y la informalidad.

Si el trabajo fue en la sociedad salarial una “institución total” central para explicar buena parte de la organización societal y la vida cotidiana, su desconfiguración implicó a su vez el cuestionamiento de aspectos que estaban íntimamente ligados con el mundo del trabajo: la definición del proyecto de vida, la constitución identitaria, la satisfacción personal, las lógicas de consumo, los caminos de movilidad social, la estabilidad o flexibilidad de la vida social y familiar, etc.



El trabajo no desaparece, claro, la gente continua desarrollando actividades en pos de producir, de ofrecer servicios, para lograr asegurarse de este modo su sustento material. Para el caso latinoamericano poco hay de novedoso en las formas alternativas en que la gente busca “ganarse la vida” ya que buena parte del empleo ha sido desarrollado a lo largo de décadas en la informalidad. Afirma de la Garza que “no hay fin del trabajo, sino transformación del significado de qué es trabajar, de los ámbitos privilegiados del trabajar, de los límites entre el trabajo y el no-trabajo, con la ruptura, en una parte de las ocupaciones, del concepto de jornada de trabajo” (de la Garza, 1999).

Estos cambios de referencia en el mundo del trabajo asalariado, constituyen una matriz central para entender las transformaciones objetivas y subjetivas que han ido desarrollando quienes eligen, adoptan o se ven expulsados hacia el mundo del trabajo cuenta propia.

Subjetividad y trabajo

En primer lugar, abordar el estudio de la subjetividad y el mundo del trabajo implica situarse en un debate central dentro de la teoría social con respecto a la interacción entre teoría y acción y el lugar de la subjetividad en la intermediación entre ambas.

Diversos autores enfatizan en que solo es posible analizar la realidad social considerando de modo inescindible las condiciones estructurales y las interpretaciones subjetivas que los actores hacen de dichas estructuras (Bourdieu, 1993).

Pero esta perspectiva de abordaje implica también ser cuidadoso de no transformar el estudio de la realidad dual, material y simbólica al mismo tiempo, en una simplificación que nos lleve sin transición de extrapolar descripciones estructurales y genéricas de los fenómenos sociales a identidades, prácticas y creencias de los actores (De la Garza Toledo y otros, 2010).

En esta investigación se parte de una conceptualización de trabajo, a partir de la consolidación del estatuto asalariado como pilar de la identidad social, en un soporte privilegiado de inscripción en la estructura social (Castel, 1997). Como una relación social, a partir de la cual individuos y grupos construyen el sentido social, configuran sus respectivas identidades, organizan su cotidianeidad y son provistos de todo un universo de relaciones sociales, valoraciones personales y status social (Beccaria y López, 1996).

Por consiguiente, las profundas transformaciones en el mundo del trabajo que brevemente se han descrito en el apartado anterior, no sólo implicaron modificaciones en las condiciones y estrategias de vida materiales de los actores que viven del trabajo sino que también implicaron modificaciones en su subjetividad, han afectado “su forma de ser” (Antúnes, 2002).



La profunda correlación existente entre el lugar ocupado en la división social del trabajo y la participación en las redes de sociabilidad y de protección que resguardan al individuo ante los riesgos de la existencia, permite otorgarle un significativo lugar en el análisis de las cuestiones de identidad.

Se toma aquí una conceptualización de identidad como construcción, que implica una interacción dinámica entre los elementos subjetivos del individuo y la realidad concreta. Se trata de una construcción entre dos procesos y dimensiones de las personas: lo biográfico y lo relacional. Por un lado la definición de sí, lo que se quiere ser en el marco de la propia biografía, y por otro la definición que los otros construyen sobre el sujeto. (Dubar 1991, 2001).

El primero de estos procesos, la imagen de sí puede reflejarse en el marco de las trayectorias sociales a lo largo de su vida, en sus cotidianidades. A través de sus prácticas y discursos, los sujetos reflejan esa imagen construida de sí mismos.

En cuanto a la definición de los otros, esta puede verse reflejado en el plano relacional, la mirada de los otros, sujetos o instituciones, el marco relacional y las interacciones en las que el sujeto está implicado. Y es posible acceder a ellas a través de las propias descripciones e interpretaciones de los sujetos respecto a ese fenómeno.

Trabajo por cuenta propia y subjetividad

La actividad laboral cuenta propia se caracteriza por presentar rasgos económicos y sociales particulares, pero cuyo recorte puede ser problemático en muchos casos: son trabajadores que no son empleados ni empleadores, lo cual implicaría limitar la actividad a partir de la negativa. En la que autogestionen su trabajo se podrán establecer las siguientes líneas de distinción: es cuentapropia y no empleador si el trabajador contrata personal (pero sólo esporádicamente) o si lo hace pero su fuente de ingreso sigue siendo proveniente de su propio trabajo. Por otro lado, es cuentapropia y no empleado si el trabajador no se encuentra subsumido en una forma de contratación o trabajo a domicilio, donde en realidad realiza su actividad para una empresa o jefatura.

La caracterización heterogénea del universo cuenta propia ha llevado a que se discuta la posibilidad de homogeneizar en una única categoría. Diversos autores han intentado clasificar y ordenar dicho fenómeno. (Donaire, 2007; Gallart et al., 1990; Bertranou, 2007).

En el contexto de dicha discusión Lepore y Schleser (2006) intentan ofrecer una perspectiva de análisis que simultáneamente dé cuenta del cuentapropismo como totalidad ocupacional y avance en la determinación de su morfología, identificando sus principales modalidades socio-laborales. Construyen entonces una clasificación operativa del trabajo por cuenta propia en tres grupos



principales: cuenta propia profesionales, cuenta propia de oficio y cuenta propia de subsistencia. Aunque con carácter provisorio, se pretende con esta tipología efectuar un aporte a los modos de organizar conceptual y empíricamente el heterogéneo mundo del cuentapropismo.

Retomando esta última caracterización por su parsimonia y adecuación empírica es posible describir los siguientes trabajadores cuentapropistas:

Cuentapropias profesionales

Juan es arquitecto, tiene 54 años está casado y tiene dos hijos. Vive en casa propia donde, con entrada independiente, tiene un estudio en el que ha iniciado hace más de dos años un “microemprendimiento” o “consultora”, que dirige, junto a otro arquitecto y un ingeniero civil.

Juan y sus asociados se encargan de resolver profesional, técnica y económicamente, determinados programas comerciales, industriales o habitacionales.

Sus primeros trabajos fueron colaborar con su padre (técnico que trabajaba en construcciones) o como maestro mayor de obras (primera titulación del colegio secundario), luego trabajó como autónomo, trabajó en relación de dependencia en España y en Argentina y también, estuvo empleado en un cargo directivo durante tres años en una constructora marplatense.

Su profesión a representa un valor en sí mismo, dado por el tiempo y esfuerzo invertidos, por lo aprendido, más que por el prestigio o la jerarquía de la profesión. *“Es confinado, pero este (modo de ejercer la profesión) produce placer, porque básicamente estoy trabajando en lo que me preparé toda la vida., entre la parte académica en la universidad y luego en la parte de la experiencia. Siempre el 95 % trabajé en lo que estaba, para lo cual me preparé.”*

Algunos aspectos negativos del trabajo cuentapropia se vinculan con el tener que encargarse de lo administrativo y el cobro a los clientes. Así como también la discontinuidad e inestabilidad en los ingresos. Aunque se destaca la libertad en el uso del tiempo como algo beneficioso, se reconoce que con el cuentapropismo se da una invasión del tiempo de trabajo sobre el resto de la vida.

“Tener que mezclar la parte profesional con la parte lógica de gestionar los ingresos, no me gusta... después la parte profesional no hay nada que me disguste”.

Juan percibe una desvalorización y falta de reconocimiento social de la profesión. *“Porque es como sabido, la parte del ejercicio profesional liberal es ente caso de arquitectura e ingeniería, es el más bastardeado de casi todas las carreras universitarias (...) no se valora, es ingrato, no se valora directamente la cantidad horaria o dedicación que haya que tener en ese trabajo.”*



La decisión de dejar el trabajo asalariado se da como un proceso, luego de percibir que se realizaba un trabajo con grandes responsabilidades, como si fuera la propia empresa, pero sin los réditos correspondientes. *“Era por un tema de seguridad profesional, que ingresé a trabajar en una empresa. Pero después en los dos años y medio, tres, en los cuales tenía responsabilidades, prácticamente como si fuera mi empresa (...) Eso es lo que me llevo otra vez, si bien no tengo la seguridad económicamente, manejo con más libertad mis tiempos y por lo tanto mis ingresos.”*

Vanesa, de 38 años, es artista plástica, dibujante, recibida de Realizadora en Artes Visuales en un terciario público (dibuja, pinta, esculpe y hace trabajos de instalaciones) y tiene como ingreso regular, desde hace varios años, un taller de arte donde da clases a grupos de 4 o 5 alumnos por clase. Al mismo tiempo trabaja en su obra personal y realiza diversos trabajos particulares.

Trabaja en el *garage* de la casa donde vive con su hermana y su madre en un barrio de clase media.

Su primer trabajo fue a los 20 años, mientras estudiaba en la escuela de artes visuales, su labor era atención al público y limpieza. Después siguió trabajando en gastronomía en una confitería, como franquera o temporada de verano. En esta confitería fue captada por un hotel cinco estrellas (único trabajo en blanco de su trayectoria) para trabajar en la organización de eventos. Durante la crisis del 2001 tuvo que trabajar un mes en un call center.

Para Vanesa lo creativo le da un sentido completamente distinto a la actividad. *“Es un estilo de vida, es una forma de pensar, es un trabajo que te lleva muchos recursos y pocos recursos a la vez. Pero más que nada es una forma de vida.(...) ¿para qué creo que me sirve mi trabajo? (...) además de para darme sustento económico y vital en ciertos aspectos, mi trabajo es mi forma de vida, yo vivo este trabajo, mamo este trabajo. La parte de abrir un taller y dar un taller de artes visuales surgió por una necesidad en un momento pero en realidad descubría lo que me gustaba.”*

La libertad y la posibilidad de manejar los tiempos es valorada, por el contrario, el encierro en el taller y la falta de sociabilidad extendida son aspectos negativos. *“(un) aspecto positivo es que tengo mucha libertad, yo puedo estar, ir y venir, realmente me permite esto de convivir con el trabajo, de estar en el trabajo y decir “bueno me voy a tomar un mate” (...), la ayudo a mi mamá, me da ciertas libertades.”* *“(el tiempo libre) Lo dedico a los amigos abandonados ...”*

El trabajo es valorado sobre todo desde el impacto que tiene en su vida, en su propia percepción de sí misma, pero también hay una percepción del valor social del propio quehacer. *“Mi trabajo es indispensable. En realidad lo que es indispensable es el trabajo artístico. Porque el trabajo artístico es educativo. Creo que es un trabajo que siempre muestra o ayuda a reflejar los problemas sociales que tenemos. Es un disparador nuevas alternativas y de resoluciones. O sea, nosotros somos*



disparadores de la necesidad, somos disparadores del cambio. Por eso somos indispensables. O sea, positivos, negativos, y muchos positivos. Muchas veces nos preguntan “y ¿de qué carajo viven los artistas?” y vivimos de muchas cosas. Hacemos y recreamos muchas cosas. Por eso somos realmente necesarios porque siempre vamos a estar dando y liberando muchos estímulos. Somos estímulo. Por eso somos indispensables.”

Se llega al taller ante la falta de otras posibilidades, es lanzarse a la pileta, hasta que la situación no está suficientemente complicada no hay empuje suficiente para arrancar el desafío. Algunas malas experiencias previas también son una barrera. *“Mi trabajo es en parte mi forma de vida, es mi forma de pensar y mi forma de actuar, o sea, también está la cuestión de que yo elijo mi trabajo, no es un trabajo que heredé o que encontré por una necesidad (...) también este trabajo nació por una necesidad.”*

Es importante destacar que las experiencias laborales previas fueron inseguras, precarias, inestables, por lo que el paso a la actividad cuentapropia no parece representar un salto tan marcado en términos de estabilidad. *“Con el trabajo en relación de dependencia yo sabía que cobraba tanto, pero lo que hacía en propinas y demás tampoco lo podía calcular, capaz que un fin de semana no me llamaban y no ganaba nada. Entonces, en realidad creo que siempre tuve trabajos en donde no siempre podías contar con el total”.*

Mariana es traductora pública matriculada de idioma inglés, tiene 32 años. Vive en un departamento alquilado en la zona céntrica. Dio clases en la universidad CAECE en la que estudió traductorado a nivel universitario (complementó un traductorado terciario "Traductor Técnico Científico" que había finalizado en 2006, en Tandil).

Mariana tuvo experiencia en trabajos de oficina (administrativa en el estudio contable de un tío y administrativa de recursos humanos en una pesquera de Mar del Plata), con sueldo fijo a fin de mes y obra social, lo cual implicó un cambio al desempeño cuentapropista como traductora.

El trabajo ocupa para Mariana un lugar trascendente en su vida. *“Pero a veces también la realidad es que me pongo a laburar porque me gusta. Porque trabajar también me da cierto placer, trabajar en lo mío es algo que me encanta, y poder sentirme útil, poder sentirme bien con respecto a lo que estoy haciendo para mí es reconfortante, y me genera placer. Entonces, sobre todo con el tema de las traducciones que me interesan, entonces sentís además que estas aprendiendo.”*

Concibe el trabajo como una carrera hacia futuro, donde su intención es mejorar las condiciones para e algún momento poder lograr sus ingresos económicos con un menor esfuerzo.



Dadas las particularidades de su profesión ella asegura que muy difícilmente vuelva a contemplar la posibilidad de trabajo en relación de dependencia. *“El trabajo de un traductor es súper especializado y es un trabajo caro... Las empresas que quieren contratar un traductor en relación de dependencia no pagan lo que deberían pagar. Entonces, digamos, desde el vamos si aceptás un trabajo en relación de dependencia para traducir, estás perdiendo plata..”*

Mariana disfruta lo que hace y habla del conocimiento, del tiempo y el trabajo que lleva saber hacer una traducción. Pero reconoce gran desprestigio profesional y mala recompensa de la tarea. *“Pensamos que cualquiera que sea bilingüe, o con conocimientos (...), puede traducir. Entonces no estamos dispuestos a pagar(...)”*.

Destaca como algo positivo la libertad de manejar sus tiempos, pero también marca que esto es relativo ya que en ocasiones la necesidad económica la empuja a tener que trabajar más de lo deseado. No volvería a trabajar como asalariada para no perder esas libertades de decidir. *“... cuesta mucho encontrarle un equilibrio, la psicosis de “me estoy manteniendo por mis propios medios, si yo me enfermo no me lo paga nadie, nadie va a poder mantenerme, no me van a entrar ingresos”, tenemos, a ver... yo vengo de una familia donde mi mamá es ama de casa, mi papá es empleado administrativo. Los laburos que yo hice antes eran de oficina, donde recibía un sueldo a fin de mes y tenía obra social. Superar esa idea previa, o este preconceito, o esta cuestión inconsciente que uno tiene tan incorporada de pensar que el laburo seguro, o fijo, o laburo serio es el que vos recibís un sueldo todos los meses, es difícil... La verdad es que se puede, se vive, se vive tranquilo y bien, pero cuesta organizarse...”*

El paso al cuentapropismo fue para ella en cierto sentido impuesto, ya que no sabía al entrar a estudiar su profesión esa sería la forma más común de trabajo del traductor. Pero la decisión concreta fue por mejorar su situación. *“En términos generales, yo no sé si alguna vez me planteé mientras estaba estudiando vivir de la traducción. (...) Entonces ahí empezó a tomar más forma esto de desechar otros laburos.(...) cuando se empezó a deteriorar la situación, no tenía por qué aguantar eso, que no me sumaba para nada, y tomé la decisión. Y me sentí feliz. Me sentí feliz.”*

Andrea es diseñadora gráfica y tiene 26 años, vive sola hace un tiempo en un departamento en el centro de la ciudad. Está terminando la Licenciatura en Comunicación Audiovisual. Trabaja de forma independiente junto a una socia y amiga amiga en su propio estudio de diseño gráfico, fotografía y trabajo audiovisual, Su forma de trabajar es por pedido u encargo. Trabajan para grandes y pequeñas empresas en la ciudad de Mar del Plata y en Buenos Aires.



Las actividades que realizan son diseño gráfico, filmación y edición, fotografía y edición de fotografía, packaging, edición de textos, editorial. El trabajo es bastante libre, flexible y con gran variación en el manejo de los tiempos. El principal equipo necesario para desarrollar el trabajo es la computadora con un buen procesador, programas específicos, pen drives, impresoras, lápices, hojas de calcar, hojas de dibujo, cámara fotográfica, filmadora, trípode, etc.

No poseía una trayectoria previa importante sino pequeños trabajos de diseño que realizó mientras terminaba su formación universitaria.

Su trabajo lo realiza de un modo flexible, usando las horas del día según la necesidad y trabajando en el espacio de su casa. *“Es bastante libre. Tenemos el tiempo que queremos y le dedicamos las horas que consideremos que sea necesario. Hay días que estamos seis horas seguidas, siete, ocho...”*; *“No tengo muchos espacios en mi casa. Solo hay dos y yo trabajo en la parte de lo que sería un living comedor, donde hay un sillón, televisor, mi escritorio con computadora y distintos instrumentos que uso.”*

Lo que más valora de su trabajo es que es algo que disfruta y elige y destaca la posibilidad de ser creativa y de gestionar libremente todo el proceso. *“Creo que elegí el trabajo que quiero, que me hace feliz, que me satisface en la mayoría de los aspectos. Es ganas, es seguir estudiando y dedicarle mucho tiempo. Y comprometerse sentimentalmente con cada uno de los trabajos y no hacerlo de forma fría”*(...) *“Me gusta trabajar así, no me gustaría trabajar y tener que responder a un horario que venga de alguien de arriba”*(...) *“Trabajar me da libertad en cierto punto”*.

El trabajo muestra diversos aspectos precarios, vinculados a la inestabilidad de la demanda, el uso incierto del tiempo y el espacio y la falta de materiales básicos.

“Lo negativo es que siempre viene alguien y si te llaman es como que estás en tu casa, no estás trabajando o en tiempo de trabajo. Entonces inevitablemente el resto piensa que por estar en tu casa ese trabajo es menos serio”...

“El problema es que no hay tanta demanda en Mar del Plata y lo que se paga acá es muy distinto a lo que se paga en Buenos Aires. Yo en este momento, al estar estudiando, recibo a veces ayuda de mi familia entonces planeo en poco tiempo buscar otro tipo de conexiones”.

“(haría falta) material. Una mejor computadora, otra cámara, una filmadora porque actualmente filmo con cámara fotográfica y no es lo mismo, micrófonos, cosas que son muy caras y más en este país. (...) yo no tengo la posibilidad de comprar todos los instrumentos tampoco hay alguien que los pueda alquilar (...) Y sin los equipos no llegas a mucho.”



Enrique tiene 33 años, casado sin hijos. Nacido en la provincia de San Juan, estudió Odontología en la Universidad Nacional de Córdoba y luego decidió mudarse a Mar del Plata para probar suerte. Comenzó con una ayuda inicial por parte de un familiar para comprar los materiales de trabajo y fue poco a poco creciendo en su profesión. Se dedica a la atención odontológica en forma particular. Atiende en un consultorio compartido donde paga alquiler por un uso parcial. En el pago del alquiler incluye el servicio de limpieza y secretaria. Solo trabaja por cuenta propia.

En su trayectoria ha realizado todo tipo de trabajos y changas. Y en su especialidad trabajó contratado como odontólogo pero en negro.

Elige el trabajo independiente ya que le gusta definir como hacer su trabajo y cree que de ese modo puede ofrecer mayor calidad de atención. Pero está muy desconforme con los ingresos que logra, ya que cree que no se puede cobrar lo que se debería. *“Está bueno trabajar de lo que a uno le gusta. A uno a veces le gustaría ganar un poquito más, pero bueno es simplemente eso.”*

El trabajo independiente implica flexibilidad de horarios pero también gran variación en la cantidad de trabajo. *“El trabajo en forma independiente tiene que ver mucho el horario con la cantidad de pacientes que tengo, entonces va a depender mucho de la cantidad de pacientes que vengan”... “Estoy trabajando entre 5 y 6 horas diarias; hay días que muchísimo más y hay días que muchísimo menos. El problema está en el planeamiento, o sea que nunca dejás de planear. A veces te despertás al medio de la noche y sabés lo que le vas a hacer a esta persona ...”*

“La falta de trabajo, si veo que es algo temporario, trato de estar acá en el consultorio haciendo cosas menores, desarmar las máquinas que requieren mantenimiento, cosas simples, Si veo que es algo más a largo plazo trato de generar de alguna forma un poco más de trabajo, ya sea panfletos, propaganda, llamar otra vez a los pacientes”.

Mantenerse en la profesión implica para Enrique formarse e invertir constantemente. *“Esto es autosuperación básicamente, a veces plazos más cortos, a veces plazos más largos para poder mejorar la parte de infraestructura y de maquinarias, pero bueno... a veces que el trabajo no le permite.”*

Cuentapropias de oficio

José tiene 52 años y es carpintero, trabaja junto a su hermano en un galpón/taller (con diversas herramientas con espacio limitado -ocho metros cuadrados) que era el garaje de la casa de la madre. Allí realizan diferentes tipos de trabajos (en obras, muebles de cocina, placares, pisos flotantes, porta



placas, por ej.), vive cerca del taller, en un tradicional barrio portuario. Cuenta con automóvil y suele contratar fletes para llevar productos, también tiene un carro para enganchar al coche.

A los dieciséis años dejó la secundaria y empezó a trabajar en una zapatería, luego en una carpintería como aprendiz. En 1982 inició actividad por cuenta propia y nunca más bajo relación de dependencia.

José considera que el trabajo es un proceso de aprendizaje de un oficio a lo largo de toda la vida. Y es para él una fuente central de reconocimiento y satisfacción consigo mismo. *“Años de experiencia...estar desde un principio, desde chico. 35, 36 años ya de carpintero. Eso se necesita: experiencia. Y estar trabajando siempre de lo mismo y tratar de mejorar y salvando errores.”*

“Siempre uno está pensando en el trabajo (...) a veces a la mañana estás, a la noche me despierto de estar durmiendo y solucione un problema que tenía. Está todo el día en la cabeza el trabajo, todo el día, lo hago con gusto también, me gusta mucho lo que hago y pienso en el trabajo.”

La principal crítica a su trabajo se vincula con el exceso de horas que necesita dedicarle y como esto entra en conflicto con otras necesidades. Y también en relación al tiempo, refiere como negativa la sensación de sentirse apremiado, de trabajar contra reloj.

Aunque el trabajo es central en su vida, José también destaca la importancia del tiempo libre y compartido con amigos en su vida. *“Disfruto el trabajo, vuelvo muerto, cansado. Hoy estoy muerto de las piernas pero me gusta lo que hago y disfruto el tiempo libre también.”*

En general el trabajo es vinculado con el disfrute: *La variedad de cosas que se hacen, la variedad porque no siempre es lo mismo. No siempre estoy todo el día haciendo puertas placa ni todo el día haciendo cosas, siempre son cosas distintas y por eso, eso es lo que más me gusta”.*

Siente orgullo por lo que hace, en particular considerando su propia mirada sobre su trabajo, aunque sumando la mirada de los otros como un reaseguro. *“Muebles que veo que me quedan lindos es un orgullo, son como un hijo más y yo tengo amigos que...por ejemplo, un mecánico que me dice ‘Uy, hice un motor...’ y el motor vos no lo ves, ¿viste?. Yo hago un mueble y mirá qué lindo, lo estás mirando...me encanta.”*

“...por ahí me enaltece como persona. Me gusta, porque cuando les gusta a los demás me siento orgulloso.” (...) *“...me tiene que gustar a mí. Si no me gusta a mí no le va a gustar al cliente.”*

Se percibe cierta naturalización de algunas condiciones precarias en el espacio, las herramientas, modalidades de trabajo. Hay pretensiones de mejorar algunos aspectos, pero en parte a lo largo de tanto tiempo esas condiciones parecen haberse aceptado.

Soledad tiene 28 años y trabaja de cosmiatra en un gabinete que alquila hace 6 años, al que se accede a través de un garage.



Cuenta con herramientas y conocimientos adquiridos mediante cursos para hacer su trabajo. Para algunos trabajos alquila maquinaria una vez al mes. En esas ocasiones, realiza el tratamiento en el consultorio con aire acondicionado del novio que es dentista.

Inició su vida laboral en una temporada trabajando como administrativa y atención al público en un balneario y luego en un local de accesorios (en blanco). Posteriormente hizo un curso de depilación y empezó a trabajar en un centro de estética, durante un año, antes de independizarse.

En el caso de Soledad aparece la idea del trabajo como disfrute, y fuertemente la percepción del reconocimiento del cliente como motor del trabajo. *“La diferencia la tiene que hacer uno. Hay que ser responsable y profesional...y tener buen trato. Además del buen servicio hay que cumplir los horarios, fiar a las clientes de siempre...”*.

Plantea que en buena medida lo que más le gusta de trabajar es sentirse necesitada, querida por sus clientas. *“Es la forma que tengo para ganarme la vida, para progresar...seguir avanzando.”*

“Lo que más me gusta es que me siento cómoda haciendo lo que hago porque me encanta y además mis clientas son re divertidas. Y lo malo digamos...es que como ya tengo relación con la mayoría de las mujeres que vienen no puedo no hacerles lugar...y mi novio me pide que trabaje menos...pero yo le digo que no puedo dejar a “mis chicas”... (Risas)”.

También aparece la formación técnica y el aprendizaje como algo motivador que la hace crecer. *“El trabajo es muy importante, porque no solamente puedo progresar sino que sigo aprendiendo todo el tiempo...y eso me hace sentir bien. Cuando empecé el curso de depilación tradicional, lo hice para probar...para tener salida laboral...pero cuando ya tenés tu clientela, te van pidiendo más...”*.

El trabajo asalariado nunca la convenció, en parte porque también en su caso las condiciones de precariedad eran bastante marcadas en esa forma de trabajo, ya fuera por la forma de contratación temporal o por el ingreso. *“No tenía ganas de ser empleada de comercio toda la vida. Lo hice como para probar”*.

Además, valoriza la libertad y flexibilidad de manejar su jornada laboral. *“Ya estoy acostumbrada a acomodarme mis horarios, mis días...me puedo ir de vacaciones o hacer cursos y después puedo recuperar días...es otra cosa.”*

Existe un deseo de mejorar, de ampliar el emprendimiento y llevarlo a mayor escala, incluyendo nuevos rubros y respondiendo a nuevas necesidades siempre ligadas a su formación estética. *“Tratamos de mejorar constantemente nuestros negocios porque eso es lo nos permite hacer mejor todavía nuestro trabajo.”*



Victoria es artesana y tiene 28 años. Se dedica al diseño, confección y comercialización de carteras y proyecta desarrollar zapatos artesanales. Trabaja en su habitación, en la casa donde vive, que es de un amigo y su familia. Además, tiene un trabajo a tiempo parcial en un sindicato.

Para su labor como artesana, trabaja con herramientas básicas, manuales (tiene pensado incorporar más herramientas que simplifiquen algunos cortes del cuero o para el futuro desarrollo de zapatos). Trabaja sin planificación estricta, con innovación permanente.

Empezó con trabajos eventuales (por ej. promoción), luego en comercios y posteriormente en confección de trajes de baño para un taller, que fue el disparador para luego confeccionarlos y comercializarlos por cuenta propia (siempre trabajó en negro). Se inició en artesanía como hobby, y se formó poco tiempo con un artesano en un viaje a Córdoba.

Victoria vivencia su trabajo como un proceso de creación y energía. Ella afirma que vuelca en su trabajo una energía muy positiva que el trabajo le devuelve. *“Mi trabajo es la artesanía en cuero, lo definiría como un trabajo manual, artesanal y único.” “Para mi trabajar es poder auto-realizarme, volcar una parte de mí en algo externo, saber que esa parte mía llega a otro desconocido es importante porque termina siendo una cadena, si estoy mal esa energía le va a llegar a otro (...) a veces me sorprende de lo que puede salir de mi cabeza y terminar materializándolo pero sé que no todos tienen la fortuna de trabajar sin patrón y sin horario y ven su trabajo como algo opresivo, rutinario y doloroso y obviamente que va a ser así porque son ocho, nueve, diez horas y a veces mal pagas y por hacer algo que no los llena.” “Cuando trabajo siento paz, un vuelco de energía y pasión. (...) Cuando no (trabajo) no sé, como que sigo siendo la misma, a veces si pasan muchos días sin producir siento una necesidad terrible de artesanear, es como que te brotan las ganas de crear.”*

“Hay una especie de filosofía de vida, de ver la vida de otro modo, no correr tras el reloj...”

Reconoce como muy positivo de su forma de trabajo la libertad de crear, pero también valoriza la libertad de manejar su tiempo. *“Libertad, sobre todo la libertad de poder tomar las decisiones sola y encaminar mi trabajo como más me guste.” “Lo positivo es que conocés tu lugar, es tu espacio, tu micro-mundo, lo conoces de punta a punta y puedes trabajar en pijama si tenés ganas; nadie va a venir a decirme nada. El tema de los horarios también... no tenés que trasladarte, tenés todo a mano, es el lugar más lindo para trabajar. Me gusta más estar produciendo en casa que estar en la feria, es mi lugar de pertenencia.”*

Rescata como fundamental para disfrutar su trabajo artesanal el aspecto creativo y experimental de la confección. Uno de los pocos aspectos negativos que refiere como propio de su oficio es el tener que estar expuesta a las inclemencias climáticas en el momento de la venta.



Considera que hay cierto estigma sobre el trabajo artesanal y desvalorización del trabajo en cuero y una depreciación del cuero como producto. *“Lo que menos me gusta es que la artesanía esté tan desvalorizada... “Ahora con toda la moda del veganismo y el sufrimiento animal hay veces que es mal visto trabajar con cuero...”*

El inicio de su trabajo cuentapropista se da en este caso por las necesidades económicas y el choque que ella percibe entre su forma de ser y lo que el mundo del trabajo asalariado le exigía u ofrecía.

“Era frustrante saber que por mi forma de ser y mis ideales me quedaba afuera de los primeros trabajos que agarrás cuando sos chica. Odiaba estar cosificada en la playa con una calza al rayo del sol y prefería dejar de trabajar y estar tranquila conmigo misma. Eran épocas en las que trabajar me enfermaba, somatizaba mucho con ese tipo de trabajos.”

Julián tiene 46 años. Convive con su pareja y el hijo de ella. El tiene dos hijos de una pareja anterior. Tiene un local dedicado al arreglo de celulares y computadoras en el centro de la ciudad. También vende accesorios. Repara celulares, actualiza GPS, actualiza sistemas operativos de computadoras de escritorio y notebooks. Su trabajo se divide entre la atención al público la compra a proveedores y trabajo técnico de arreglo o actualización.

Julián tiene conocimientos básicos para su trabajo derivados de sus estudios inconclusos en la carrera de Ingeniería, pero además recurre a una red de proveedores y técnicos que los asisten.

En sus experiencias laborales previa trabajó en trabajos técnicos en relación de dependencia, pero ya hace casi 20 años que trabaja por su cuenta.

Lo que más le gusta de su trabajo es la tarea de reparación, y la posibilidad de aprender y capacitarse en el oficio. Destaca la importancia de ser su propio jefe y manejarse a su gusto.

“Me gusta, es constante la capacitación, me actualizo con internet. Sin el conocimiento no podés hacer nada. Podés tener todas las herramientas pero ni no sabés, no sabés.” ... “La comodidad de manejar lo que realizo en cada momento sería lo positivo. Lo negativo es que es mucha carga horaria.”

Con respecto al uso del tiempo valora tener cierta flexibilidad, pero ve como negativo la constante exigencia de su presencia en el local. La atención al público es una parte negativa del trabajo que es vivida como un mal necesario. *“Me gustaría estar más dedicado a la reparación en exclusividad y no tanto a la atención de clientes”.*

Valora el trabajo cuenta propia porque cree que le permite dar vuelo a su potencial. *“El asalariado es más cómodo pero siempre tiene un techo, en el propio su propio techo lo pone uno.”*



La satisfacción con los ingresos es también muy baja, ya que no logra poder valorar todos los esfuerzos puestos en el trabajo.

En términos de capital el trabajo no es muy exigente, es muy poco lo necesario, pero si debe invertir en el negocio a la calle bien ubicado.

Roberto es pintor, tiene 60 años de edad. Vive con su esposa, su hija y su nieto y tiene otro hijo que ya no vive con ellos. Es originario de Junín pero se radicó en Mar del Plata en su juventud. Tuvo varios trabajos anteriores a ser pintor y trabaja por su cuenta desde no hace mucho tiempo. El trabajo de pintor está asociado a su trayectoria familiar ya que su padre lo hacía. Sin embargo llegó a él por necesidad luego de varias crisis económicas y un proceso de enfermedad largo.

Los trabajos de pintura le ocupan la mayor parte de su tiempo y en algunos casos se le superponen. Trabaja para particulares y obras y sobre todo a partir de recomendaciones.

Un punto complejo para él es el manejo del tiempo, sobre todo aquellos con demasiada demanda “Se me juntaron 3 o 4 obras y no pude hacerlas, no pude. Esa gente, alguna me esperó, algunos llamaron a otros... *Y es una lástima, porque esa gente yo la pierdo o no... Ponele yo tengo una clienta que no pude hacerle y... otra vez me llamó. Porque yo barro, aspiro, ordeno, limpio...*”.

El trabajo cuentapropia “tiene muchas más responsabilidades, va... yo por lo menos. Tengo que cumplir... y no me... no me importa el horario, no me importa el día...”

La percepción de autonomía y libertad se mezcla con la sensación de incertidumbre: “*Ya no soy un nene, tengo 60, pero... Muchas veces me agarran inseguridades, porque, ehm... económicamente no tengo alcancía grande, pagué, pero... al haber pasado todo lo que pasé es muy importante. Otros no sé, yo lo valoro. Yo estoy grandote así, porque estoy libre. Ahora en este momento estoy chocho (sic), gozoso.*”

“Entonces cansancio, lo que sea, lo aprendí a minimizar, o a tapar. Pero ahora también, yo con la edad que tengo, por ahí estoy yo solo trabajando, y trabajo contento, y si me duele la pierna y no lo puedo hacer el trabajo, ¡no me importa! No le doy bolilla, digo “no me duele” (ríe).”

La confianza es también un valor destacable para Roberto “*va entrando la gente, se hace una pequeña dependencia y amistad. Porque muchas veces, porque ellos necesitan de tu honestidad y de tu servicio y vos necesitas del dinero y de las recomendaciones. Así que, si está bien engrasado, camina bien*”.

Cuentapropias no calificados



Matías es comisionista, tiene 26 años y es oriundo del partido de Lobería y vive en Mar del Plata. Su trabajo es básicamente llevar y traer diferente tipo de productos entre el pueblo y la ciudad, con 155 km de distancia..

Tiene un vehículo propio que le gustaría cambiar. Inició con un automóvil, luego compró una camioneta con un crédito bancario y la cambió por la misma vía por la actual.

Su primer trabajo fue alambrador, mientras iba a la escuela. Luego de finalizar los estudios secundarios trabajó tres años en una ferretería (en blanco) hasta que se hizo comisionista.

Matías reconoce que trabajar es algo que disfruta, aunque también asegura que preferiría no tener que hacerlo. De hecho en su discurso se percibe bastante padecimiento o cansancio. *“Un lugar muy importante, prácticamente es todo. O sea, sin trabajo no subsistís así que es muy importante para mí... (piensa) y hoy en día estoy bien, me siento bien. Es placentero mi trabajo, como estoy haciendo algo que me gusta, me parece placentero. No, no, sufro de hacer lo que hago”.*

En buena medida el valor que él le asigna al trabajo en su vida está dado por el logro. *“No gastaría ni mi tiempo, ni mi dinero para estudiar algo que no me sea rentable. No lo puedo hacer, si tuviera plata esto no me interesaría. Pero si, hoy o el día de mañana, estudio algo sería algún oficio, que me guste pero que me sirva económicamente.”*

El aspecto que Matías reconoce como positivo en su trabajo por cuentapropia es la libertad. *“En el caso mío, por ahí al ser depen (se corrige rápidamente) independiente es lo que más me gusta. No tener que recibir órdenes, no tener que... o sea, como yo ya lo hice, ya fui empleado. Entonces, hoy no serlo es una ventaja, es lo que más disfruto de mi trabajo, seguramente.”*

Al mismo tiempo trabajar por cuentapropia se asocia con mayores responsabilidades lo cual es percibido como algo definitivamente negativo. *“No sé, es un trabajo muy desgastante son muchas horas y mucha responsabilidad pero bueno tampoco me imagino que otra cosa podría hacer. .”*

Matías se manifiesta medianamente conforme con sus ingresos, aunque le gustaría obtener más. Pero reconoce estar mejor que con el trabajo asalariado, que en sus pocas experiencias no le ofrecieron muchas ventajas.

“Siempre uno quiere un poco más, es la verdad. (...) A comparación de un empleado, por ejemplo: sí, totalmente. Porque primero, no tengo patrón y estoy haciendo algo propio y ganó bastante más que un empleado. Entonces, si me comparo con un empleado: Sí,, estoy bien. Si te digo lo que yo quisiera ganar... creo que a todo el mundo le pasa lo mismo, así que ¡que va a ser!”



“Vos siendo empleado los riegos son muchos menores, los gastos también. Yo ahora en mi trabajo tengo un motón de gastos que me surgen, o sea, la fuente de ingreso es una sola y de ahí salen todos los altercados que puedas tener ...”

Tiene una visión un tanto desilusionada sobre sí mismo y sus posibilidades a futuro en el mercado de trabajo. *“Si porque en el caso mío sin estudios, con sólo el secundario, puede existir otro trabajo pero es muy difícil siendo empleado progresar. Entonces, lo que no quiere que siendo cuenta propia te vas a llenar de plata... es probable que no pero te da otras posibilidades que siendo empleado no tenés. Mi idea sería no volver a ser empleado, pero tampoco se puede saber qué va a pasar”.*

Piensa que en el futuro desearía poder tener empleado, aunque la opción tampoco lo convence por completo. *“Estaría bueno tener algún emprendimiento en el cual me dé más tiempo o pueda tener gente que lo haga sin necesidad de ser yo, de estar siempre yo. En el futuro se verá.”*

Su desarrollo en el mundo cuentapropia se da aprovechando una oportunidad. *“Más que nada económicamente y, por ahí, tuve unos chispazos en mi otro trabajo que me hicieron decidir a largarme.”*

Martín es un comerciante de 43 años dedicado a el rubro kiosco y librería, convive con su mujer y tres hijos de ella. Tiene su local comercial alquilado. Se trata de un barrio de clase media y en la zona de la calle San Juan con características comerciales. Atiende y maneja su negocio solo, encargandose de la venta, la limpieza, la atención a proveedores y las tareas administrativas.

Su primera incursión en el mundo del trabajo se da en una fábrica de tejidos, donde trabaja en las vacaciones durante todos sus años de estudios secundario. Posteriormente mientras estudiaba en la universidad trabajaba de noche en una empresa de radiomensajes atendiendo teléfonos.

Su llegada al trabajo cuentapropia se da luego de una trayectoria de 18 años como empleado de kiosco y empujado por el desarrollo de una situación conflictiva familiar con quien era su jefe y cuñado. Era algo que venía pensando. *“Yo quería tener algo que sea mío”*.

Martín respeta su trabajo ya que le da los ingresos necesarios para su vida, pero siente que podría haberse preparado y hacer algo mejor. *“por un lado lo respeto mucho, porque es lo que te da de comer, por otro lado me parece que podría estar haciendo algo, una tarea un poco superior. (...) por ahí, un puesto con más responsabilidades, y por ahí de dirección, y creo que de alguna manera estoy desaprovechado”*

Una de las cuestiones desvalorizantes se relaciona con la representación de que es un rubro poco serio en el que cualquiera puede entrar con poco ingreso y preparación. Frente a eso el se revaloriza.



“Lo que hay que saber es por un lado poco y por otro lado mucho (...) El tema es que así se ponen y cierran, lo que hay que saber es que comprar como comprar, como tratar a la gente, que vender, como orientarlo.”

Los aspectos prácticos más negativos que reconoce en su trabajo son aquellos vinculados con la rutina y con la exigencia horaria para obtener un buen ingreso. *“Prácticamente no tengo días libres, es un exceso pero bueno, los domingos también abro.”*

“(que no te gusta del trabajo) Y las tareas rutinarias. Alguna vez me dijeron que al que le va bien no es ni al más inteligente, ni al más trabajador, sino al que es capaz de hacer lo rutinario sin que le moleste.”

En cuanto los aspectos positivos y de identificación con el trabajo Martín remarca la generación de vínculos de afecto con los clientes y el barrio y el desarrollo de cierto rol social, por el solo hecho de estar. En parte se trata de un sentido de reconocimiento construido en la solidaridad barrial. *“El rol es importante, ósea para muchas viejitas, el chico del kiosco es la persona de confianza, es el que pone el celular cuando se bloquea, es la persona que las escucha del nieto que está en España. (Es una relación) muy afectiva. Cuando yo puse este negocio, yo creo que vinieron del otro negocio, del de mi hermana, fácil 50, 60 personas a verme donde me había puesto.”*

Las estrategias de Martín para mejorar la situación en su trabajo son dos: busca ampliar los rubros de venta y trabajar más horas. Y a largo plazo la posibilidad de tener empleados como un modo que el mismo relativiza, de trabajar un poco menos.

Mariela es cocinera y se dedica a repartir las viandas que prepara por negocios de la zona central de la ciudad. Tiene 22 años y vive con su hijo de 3 años en un departamento que alquila también en el centro. Ese mismo departamento es el espacio que usa para cocinar la comida y preparar las viandas que reparte.

Su trabajo consta de trabajo de producción en la cocina, reparto en el horario cercano al mediodía y el planeamiento y compra de insumos para el día siguiente. Quienes le compran sus viandas son mayoritariamente los propios empleados y vendedores de los negocios de la zona central.

Para preparar los alimentos utiliza su cocina y sus utensilios, no tiene insumos especiales, y comprar la mercadería en negocios minoristas de la zona. El trabajo de reparto lo realiza a pie o en bicicleta.

Realiza su trabajo cuentapropia hace un año y medio, con una breve interrupción de dos meses. Anteriormente solo había tenido experiencias de trabajo precarias pero en condición asalariada. Su



primer empleo fue en negro, como ayudante en la secretaría de un Instituto de Arte perteneciente a su tía. Allí realizaba tareas diversas: algunas administrativas y de portería.

Mariela llega al cuentapropismo luego de situaciones de empleo precarias y una infructuosa búsqueda laboral de nueve meses. *“Empecé a buscar trabajo, y ver que no había mucho, y lo que aparecía no me alcanzaba para el día a día digamos, así que ahí decidí a empezar con esto”*. Ella explica esa dificultad por su baja calificación y su reciente maternidad.

El desarrollo del emprendimiento se da como una opción tímida al principio. *“No se, me lo venían planteando varias personas, y vi la posibilidad, y vi un día que necesitaba plata y dije bueno ¿qué hago?, y vi esta posibilidad y dije: “nada, veo como me va”, voy bien, me gustó, y me sentí cómoda. Y empecé así y bueno nada, seguí haciéndolo.”*

Mariela asegura que trabajo por necesidad *“es hacer un esfuerzo para ganar dinero para poder sustentar tus gastos”*. Se trata de una visión utilitaria del trabajo, como un modo de sostener su familia. Si visión del trabajo es utilitaria. *“No es lo más importante, pero me parece muy necesario.”*

Sin embargo hay cierto disfrute en lo que hace, en particular la producción de la comida. No tanto así en las actividades de venta. *“Me siento bien trabajando, cuando, claramente cocinar me encanta y es divertido, lo que no me gusta a veces es salir a vender porque bueno, hay muchos días que hace calor o hace frío, lo que sea, y bueno, pero me gusta lo que hago”*.

Hay una representación fuerte de que cualquier trabajo debe hacerse de modo responsable, hacer bien el trabajo, aun si solo se lo hace temporariamente o para subsistir. *“Básicamente, trabajar hay que ser responsable. Tener conciencia de lo que estás haciendo” (...)* *“yo ahora gano por día y es algo que yo decido, si hago mas gano mas, si hago menos gano menos.”*

Aparecen muchas expectativas y planes en el discurso sobre la posibilidad de cambiar el trabajo. Imagina poner un negocio *“algo como un restaurante o algo así, o una casa que haga viandas pero ya que alguien más me ayude”* También pone energía en estudiar y formarse gastronómicamente *“estoy haciendo un curso de cocina para restaurantes”*, pero siempre mantiene la esperanza de conseguir trabajo asalariado *“me gustaría tener algo fijo en el que vaya de tal hora a tal hora”*.

Mariela considera que lo que hace tiene una valoración positiva para los posibles consumidores. *“Me parece que para la gente que trabaja en los negocios esta bueno porque no se, las cosas que yo vendo son mas baratas que las cosas que venden en los lugares de comida.”*

Pero también reconoce una mirada negativa sobre la precariedad de su forma de trabajo, como si no constituyera un modo de ganarse la vida. *“Hay distintos puntos de vista, están los que te dicen “que*



buena onda, que copado...”; y están lo que por ahí no les llama la atención, no les gusta y te dicen “no puedes buscar otra cosa, algo más serio...”.”

Patricia tiene 22 años. Vive en una casa alquilada junto a su hermana y un amigo. Junto a un grupo de compañeros realizan diariamente viandas vegetarianas que reparten para el almuerzo. Ellos mismos se encargan de la entrega a domicilio en bicicleta. También desarrollaron productos vegetarianos congelados que venden en distintas dietéticas y a domicilio. Ninguno es cocinero y fueron aprendiendo con la experiencia.

Tienen un espacio acondicionado con hornos industriales, dos freezers, heladera y utensilios de cocina. Todos compran insumos, cocinan, reparten y toman pedidos. El trabajo es a su vez ordenado y fijo en algunos de sus aspectos y flexible e impredecible en otros. Accedieron a créditos de desarrollo social para la compra del capital.

El trabajo es bastante estable y ellos se adaptan a los bajones estacionales. A veces lamentan no poder ampliar la clientela porque no dan abasto.

Es un trabajo mirado utilitariamente. “Me sirve para sostenerme económicamente, mensualmente. Me permite ahorrar también porque la remuneración es lo suficientemente alta como para poder hacerlo. También me sirve para organizarme y administrar mi tiempo.”

Pero también es algo que disfruta. “Es algo que elegí yo hacer. Tal vez me gustaría hacer más cosas en mi tiempo libre pero no en mi trabajo. Me gusta lo que hago y me llena en todos los sentidos”.

Inició ese trabajo porque su hermano así algo parecido y le pasó algunas recetas. Ella había renunciado a su trabajo en negro como secretaria de una contadora y decidió probar. Todo avanzó bien desde entonces. *“Desde el momento en que empezó hasta hoy estuvo siempre en crecimiento. Nos expandimos en cuando espacio, cantidad de clientes, opciones de menú. No hubo altibajos en el medio, ni ningún período complicado.”*

“Me imagino ya para ese momento un local, abierto al público donde se pueda comer. Seguir haciendo repartos a domicilio pero no en bici sino ya en una camioneta. En ese lugar podrían retirarse también los productos congelados.”

Conclusiones

A partir de este estudio preliminar basado en la primera aproximación de campo fue posible describir brevemente diversos tipos de trayectorias cuentapropistas, marcadas por distintos hitos y desarrollos en la vida de los sujetos. A partir de cada una de ellas fue posible esbozar algunas primeras



aproximaciones a las formas que asumen las identidades en el trabajo en este tipo particular de actividad.

Existe una identidad cuentapropia que trasciende a la caracterización que asuma dicha actividad (profesional, oficio, no calificado) que se encuentra fuertemente afirmada sobre la posición autónoma e independiente. El control del proceso, la libertad y las posibilidades creativas potencian los aspectos de identidad y satisfacción frente al trabajo.

También los aspectos subjetivos se ven definidos por la flexibilidad en sus aspectos positivos y negativos. Los trabajadores deben ser flexibles frente a las precarias condiciones, deben estar dispuestos a cambiar y adaptarse a las necesidades de su trabajo. Pero también en ciertos casos la flexibilidad es vivida como un aspecto positivo que potencia la posibilidad de disfrutar otros aspectos (extra laborales) de la vida.

Es posible afirmar que el trabajo sigue constituyendo una parte trascendente de la vida de los sujetos entrevistado. Mayoritariamente reconocen un valor central del trabajo en sus vidas y pareciera ser un aspecto del mundo social que moldeó y moldea su propia identidad. Sin embargo, y a modo exploratorio, es posible identificar al menos inicialmente tres formas distintas en que la relación trabajo identidad se establece que implica distintas intensidades en este vínculo:

El trabajo como trayectoria constitutiva del propio ser:

En estos casos parece primar el reconocimiento del sujeto de un valor positivo de si mismo como trabajador: valoriza su saber, su pericia, en su capacidad de transformar y emprender frente al contexto, todo esto desplegado en el desarrollo de sus trayectorias, en parte como características y valores esenciales que los definen como sujetos y en parte como proceso construido en el devenir de sus itinerarios.

La percepción de que forjaron lo que son genera orgullo y disfrute en la propia actividad. El reconocimiento de los otros, aparece también en estos casos definiendo la propia identidad. En algunos sujetos parece primar el juicio de belleza, que es el reconocimiento de la ingeniosidad, creatividad o logro construido desde la mirada de los pares mientras que para otros parece ser más trascendente el juicio de utilidad del trabajo realizado (Dejours, 1998). Aunque el reconocimiento externo juega un papel, es destacable que en estos casos no pareciera tener tanta trascendencia como la propia mirada en la construcción del reconocimiento identitario del trabajo.

El trabajo como construcción identitaria relacional:

En cambio, en otras trayectorias se observa que el plano relacional, el valor institucional y social de la actividad realizada, tiene mayor trascendencia en el desarrollo de los aspectos identitarios derivados



del trabajo. Esto aparece muy fuertemente en el caso de algunos profesionales, que construyen en buena medida la imagen positiva de su actividad de la percepción valorizante del estudio y la formación para el trabajo: “ser profesional”. Pero al mismo tiempo, existe una percepción contradictoria, ya que describen una percepción desvalorizada de lo que hacen por parte del contexto social. Consideran que el valor de lo que hacen es mayor a el que se le asigna socialmente y destacan las percepciones negativas que ellos captan sobre su propio oficio o profesión.

Entonces la identidad positiva se construye en este proceso contradictorio entre una valorización positiva del propio quehacer, de su trascendencia y del modo en que valorizan su saber, y una mirada distorcionada en injusta que la sociedad les devuelve. En ambos casos pareciera estar muy presente la perspectiva de la sociedad, de ciertas instituciones, de actores clave sobre la actividad que se realiza.

Una mirada utilitaria del trabajo

Finalmente, en otros casos se observa que el trabajo no pareciera definir con demasiada fuerza la identidad de los sujetos. No posee un lugar central en la vida de estos actores, no sienten que los defina. El sentido de trabajar es utilitario, se explica fundamentalmente por la necesidad de obtener ingresos y es esto lo que sustenta la necesidad de hacer y hacer bien.

Sin embargo, también en estos casos aparece el disfrute de la actividad realizada y ciertos valores vinculados con la satisfacción de la tarea bien hecha. En cierta medida el trabajo aparece construyendo reconocimiento pero de un modo mucho menos intenso. Lo realmente importante es ganar dinero, pero si es posible lograrlo haciendo algo que guste y que uno puede hacer bien, se genera cierta satisfacción con el proceso.

Bibliografía

Antunes, R. (2002), *Los sentidos del trabajo*, Ediciones Herramienta, Buenos Aires, Argentina

Beck, U. (2000) *Un nuevo mundo feliz. La precariedad del trabajo en la era de la globalización*. Barcelona: Editorial Paidós, Estado y Sociedad.

Bertranou, F. (2007), *Economía informal, trabajadores independientes y cobertura de la Seguridad Social en Argentina, Chile y Uruguay*, Santiago, Chile, OIT.

Bertranou, Fabio y Maurizio, Roxana, Eds. (2011), *Trabajadores independientes, mercado laboral e informalidad en Argentina*. Buenos Aires. OIT.

Beccaria y Lopez (1996) *Sin Trabajo*. Buenos Aires. Unicef. Losada.

Bourdieu, P. (1993). *Cosas dichas*. Barcelona: Gedisa.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

EL TRABAJO EN CONFLICTO. Dinámicas y expresiones en el contexto actual

BUENOS AIRES, 2, 3 Y 4 DE AGOSTO DE 2017

Castel, R. (1997), *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del asalariado*, Buenos Aires. Ed. Paidós.

De la Garza, Enrique, Ospina, Olivo, M. A. y Retamozo, M. (2008). Crítica de la razón posmoderna (Sennet, Bauman, Beck). *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*.

Dejours, C. (1998), *El factor humano. PIETTE del CONICET*. Lumen. Buenos Aires.

Dubar, C. (2001). *El trabajo y las identidades profesionales y personales*. *Revista Latinoamericana de estudios del Trabajo*. Año 7. N° 13.

Harvey, D. (2008) *La condición de la posmodernidad: investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, Buenos Aires. Editorial Amorrortu.

Meda, (1998), *El trabajo un valor en peligro de extinción*, Barcelona, Gedisa

Salvia, Agustín (2003). Crisis del empleo y fragmentación social en la Argentina. Diagnóstico necesario y condiciones para su superación. *Revista Herramienta*.